

LA PERTENENCIA A LA FRATERNIDAD



Fraternidad es grupo de hermanos. Cuando nos sentimos y somos hermanos, somos fraternidad.

La Fraternidad Sacerdotal Iesus Caritas, en el ámbito de las Familias de Carlos de FOUCAULD tiene una dinámica propia, de sacerdotes diocesanos, que cada fraternidad establece y que todas las fraternidades adoptan desde el Directorio.

Para pertenecer a una fraternidad, los nexos de amistad, conocimiento mutuo, las motivaciones para la confianza y la sinceridad, las actitudes de fe y de escucha, se tienen que ir consolidando, de lo contrario no pasaría de ser una pertenencia a un grupo de buenos amigos, o a un grupo de socorros mutuos, cuando no algo de carácter sectario, elitista o espiritualista.

Esto se muestra en actitudes fundamentales propias de cualquier grupo humano serio.

Estas actitudes podrían ser las siguientes:

1. **EMPATÍA.** Ponerme en la piel del otro, ponerme en su lugar. Esto me permitirá comprender y aceptar a los demás. Esta actitud nos desplaza de los nudos personales que nos atrapan en nuestras opiniones, ideas fijas, etc.
2. **ESCUCHA.** Abrir los oídos del corazón para escuchar la voz del Señor en los hermanos, para que se sientan a su vez escuchados y uno mismo sea atendido.
3. **TRANSPARENCIA.** Si no me dejo ver por dentro, no sabré tampoco ver a los otros. La sinceridad, la honradez en la comunicación, no juzgar nunca, son signos de transparencia en las personas.
4. **RESPECTO.** Sinónimo de amor y de amistad, de preocupación por el otro, de aceptación tal y como es. Cuando hay respeto, no sólo hay buena educación, hay flexibilidad en las relaciones y buen entendimiento. Cuando se pierde el respeto, se pierde la verdadera amistad, la pareja, el espíritu de trabajo en equipo y se deterioran mortalmente las relaciones.
5. **ENTREGA.** Darnos gratuitamente a los demás, ofrecer lo mejor de uno mismo, sin esperar premios, sin pasar factura después por todo lo que hemos hecho. Amor gratuito y desinteresado.

Hasta aquí podríamos hablar de un grupo humano compacto y al mismo tiempo abierto. Compacto en sus convicciones y abierto a mejorar, a admitir las críticas e innovaciones, abierto a nuevos miembros y a nuevas ideas.

Como Fraternidad Iesus Caritas hay características y actitudes que todos conocemos bien, enmarcadas en el carisma del hermano Carlos y en la espiritualidad de evangelio: la vida fraternal, el desierto, la revisión de vida, la adoración, el Mes de Nazaret, la opción por los últimos, la contemplación en la vida, la vida de Nazaret como forma de vida y convivencia y, a su vez, como estilo pastoral.

Todos lo sabemos muy bien. Lo que sí sería necesario es hacer una buena reflexión sobre la implicación personal, que está vinculada a la vocación recibida, y comunitaria –en el ámbito local o nacional- de lo que es específico de nuestra Fraternidad y que pasa por un compromiso desde el corazón con los hermanos, seres humanos, no sólo con el Señor como sacerdotes u hombres consagrados.

Ante esto, sugiero los siguientes epígrafes:

1. FRATERNIDAD Y COMPROMISO EVANGÉLICO. ¿La Fraternidad me acerca al Evangelio? ¿Me ayuda a extender el Reino? Partimos de nuestra vocación cristiana de seguir a Jesús desde nuestro bautismo, que se renueva con nuestra confirmación y se hace sólida en la ordenación, no como una profesionalización sino como servicio al Pueblo de Dios y a la sociedad. ¿Es mi fraternidad un signo del evangelio en mi diócesis, en mi iglesia local? No nos situamos al margen como élite.
2. FRATERNIDAD COMO MEDIO DE EVANGELIZACIÓN. ¿Me siento evangelizado desde la Fraternidad, desde cada hermano? ¿Me siento llamado no sólo a vivir el Evangelio sino también a anunciarlo con la vida –punto clave en el carisma del hermano Carlos-? Como sacerdotes estamos llamados a anunciar a Jesús, a dar a conocer la Buena Nueva a los pobres, la libertad a los cautivos... No somos profesionales de la sacramentalización ni de la predicación, al estilo de animadores mediáticos, somos enviados en el nombre de Jesús. ¿Creo y espero en el estilo de Nazaret para evangelizar? Nazaret no es utopía, es el día a día en lo pequeño.
3. FRATERNIDAD Y ESPIRITUALIDAD. ¿Es nuestra pertenencia a la Fraternidad uno de los medios de cultivo del espíritu? ¿La Fraternidad, el carisma del hermano Carlos, es para nosotros escuela de oración, recurso para la vida interior? Tenemos como Fraternidad una riqueza de medios envidiable en el camino espiritual para otros sacerdotes. Nuestros retiros, encuentros, gustan a quienes se acercan a nosotros por primera vez. Se nos valora en nuestras diócesis como hombres de oración, pero eso ¿corresponde a la realidad? No se trata de dar lecciones, sino de compartir una manera de amar a Dios y dejarse amar por él.

4. FRATERNIDAD Y AMOR FRATERNO. ¿Soy amigos de los hermanos de fraternidad? ¿Me preocupo por ellos? ¿Me duelen sus dolores y me alegran sus alegrías? La Fraternidad no es ninguna etiqueta eclesial. No elegimos el lugar donde estar, nos ponen. No elegimos los hermanos, se nos dan. Ver en todo ello la voz de Dios, a veces cuesta. Idealizar mi fraternidad como estado perfecto de comprensión mutua, amistad, es un error. Las personas, todas distintas, tienen sus valores y contravalores. Amar a los hermanos como son es respetarlos. Esto facilita dejarse ayudar, escuchar, contemplar sus vidas con los ojos del corazón, sin juzgar actitudes ni acontecimientos, pero interpelando cuando sea necesario y dejando que se nos interpele. ¿Nos da miedo que los demás entren en nuestras vidas? Nuestra psicología de hombres muchas veces nos enmascara y generamos defensas.
5. FRATERNIDAD Y LUGAR TEOLÓGICO. ¿Es para nosotros la fraternidad el último lugar? ¿Puede ser sinónimo todo ello de falsa humildad? ¿Dios es Amor también en el seno de mi fraternidad? Los encuentros con el Señor se dan en muy diversos medios, momentos, acontecimientos. A veces intentamos orar y no podemos; otras veces es el Señor quien sale al encuentro y te habla al corazón. ¿Cómo mi fraternidad me ayuda y cómo ayudo a encontrar a Dios en las personas y la vida? ¿Tengo claro que seguir el carisma del hermano Carlos es búsqueda de Dios y aceptación del último lugar? La Fraternidad, los hermanos, no tanto las estructuras, o es una prioridad en nuestro tiempo y dedicación o no deja de ser una bonita forma de complemento espiritual o de auto ayuda.

Pertenecer a la Fraternidad no es un logro, es un regalo. Comprometernos con ella es seguir comprometiéndonos en el trabajo de la extensión del Reino.

Todos huimos de las etiquetas, tanto las sociales, como las pastorales; no nos gusta ser señalados en el ámbito del clero diocesano como personajes raros.

El convencimiento de ser llamados por Jesús a servirlo en los demás, a hacer de nuestra vida un anuncio y una denuncia, nos compromete a ser coherentes, a no jugar con dos barajas.

¿Consideramos la Fraternidad una ayuda más dentro del amplio abanico de posibilidades u ofertas para vivir una espiritualidad seria?

¿Cómo me preocupa la marcha de mi fraternidad y las demás fraternidades?

¿Valoro y leo el Correo de la Fraternidad, el boletín Iesus Caritas, las comunicaciones diversas? Si tengo posibilidad, ¿accedo desde Internet a las páginas de las fraternidades?

¿Cuánto tiempo le dedico semanal o mensualmente a mi fraternidad?

¿Hago uso frecuentemente del teléfono para saber cómo están los demás?

¿Los visito? ¿Me dejo querer cuando se preocupan también por mí?

¿Considero mi fraternidad local un pequeño feudo al margen de los demás grupos o del resto de las fraternidades? ¿Quizá un reino taifa (que nadie se

entrometa)? ¿Estamos abiertos a las críticas, a las innovaciones en el espíritu del carisma?

¿Estoy en mi fraternidad como podría estar en cualquier otro grupo de sacerdotes o de laicos? ¿Por qué? ¿Qué espacios puedo compartir?

¿Me da reparo hablar de fraternidad en el ámbito del clero diocesano, en reuniones o encuentros o celebraciones por miedo a ser considerado distinto, etiquetado? ¿Por qué “aquí sí y allí no”?

Para ser felices debemos amar lo que somos y lo que tenemos, como regalo y amor de Dios, como parte de su herencia.

Gracias.

Aurelio SANZ BAEZA